

EL NIÑO DE MIS AMORES - 17/9/1989

El niño camina descalzo, anda sin rumbo fijo, llora desconsolado porque nadie lo coge ni le da cobijo.

¡Camina bienaventurado! Respira el aire que besa tu rostro, saborea la brisa como un nuevo retoño.

¡Niño, niño mío! Yo te abro mis brazos, yo te espero feliz y alegre, mirando tu bello rostro como una rosa ardiente.

Descalzo sigue andando el niño y mira por sus alrededores, ve albahaca y jazmín pero va a descansar debajo de unos laureles.

Yo lo sigo con mi vista y desde muy adentro de mi alma, voy cantando una canción que habla de ese niño y dice: "Bello, alegre, feliz y sobretodo ama, ama".

Yo me voy escondiendo entre los árboles para poder ver de esa manera mejor al niño que creció por mi alrededor, lo quisiera estrujar entre mis brazos e irme con él lejos, muy lejos.

¡Niño, niño mío! Ven junto a mí, déjame que te ame, déjame que te lleve conmigo para poder mimarte, acariciarte y junto a ti despertarme.

El niño, mi niño, escuchó mi voz, corrió hacia donde yo estaba y entre mis brazos se acurrucó.

Yo le miraba su carita, era dulce, bella y rosa como una manzana. Él levantó su vista y miró mis ojos, vio que yo estaba llorando, oí su vocecita que me dijo:

Amada mía, ríe alegre y sobretodo, ama, ama siempre.

CLARA EISMAN